



Universitätsbibliothek Paderborn

**Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio
Del Mvndo**

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xlviij. Todas las cosas graves se deven sufrir por la vida eterna.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](#)

so me devo humillar en qualquier
reprehension, y llevatla con mans-
dumbre. Perdoname tambien, Se-
ñor piadoso, todas las veces que no
lo hize assi, y dame gracia de ma-
yor sufrimiento para otra vez. Por-
que mejor me està tu misericordia
copiosa para alcançar perdon, que
mi injusticia presumida, para de-
fender lo secreto de mi conciencia.
Y puesto que ella no me acuse, no
por esto me puedo tener por justo;
porque quitada tu misericordia, no
serà justificado en tu acatamiento
todo hombre que vive.

CAPITULO XLVII.

*Todas las cosas graves se devan sufrir
por la vida eterna.*

Hijo, no te quebranten los
trabajos que has tomado
por

por mi , ni te derriben del todo las tribulaciones : mas mi promesa te esfuerce, y consuele en todo lo que viniere. Yo basto para galardonarte sobre toda manera , y medida. No trabajarás aqui mucho tiempo, ni serás agravado siempre de dolores. Espera un poquito, y verás quā presto se passan los males. Vendrá una hora, quando cessará todo trabajo, y ruído. Poco, y breve es todo lo que passa con el tiempo.

2 Esfuerçate , pues , como lo haces , trabaja fielmente en mi viña, que yo seré tu galardon. Escrivé, lee, canta, suspira, calla, ora, sufrié varonilmente lo adverso : la vida eterna digna es destra , y de otras mayores peleas. Vendrá la paz en el dia, que el Señor sabe, el qual no

326 *De la imitacion*

Se compondrà de dia , y noche , co-
mo en esta vida temporal , sino de
luz perpetua , claridad infinita , paz
firme , y descanso seguro . No dirás
entonces : Quien me librará del
cuerpo desta muerte ? Ni dirás : Ay
de mi , que se ha dilatado mi destier-
ro : porq la muerte estará desti-
da , y la salud vendrá sin defeto : nin-
guna congoja avrà yà , sino biena-
venturada alegría , la compañía
dulce , y hermosa .

3 O si viésses las coronas eter-
nas de los Santos en el Cielo , y de
quanta gloria gozan aora los que
eran en este mundo despreciados , y
tenidos por indignos de vivir ! por
cierto , luego te humillarías hasta la
tierra , y desearias mas ser sugeto à
todos , antes que mandar à uno : y
no

no codiciarias los dias alegres de-
ta vida ; sino antes te gozarías de
ser atribulado por Dios , y tendrías
por grandissima ganancia ser te-
nido por nada entre los hombres.

4 O si gustasses aquestas cosas,
y las rumiasses profundamente en
tu coraçon, como aun solo vna vez
no osarias quexarte ! No te pare-
ce , que son de sufrir todas las co-
sas trabajosas por la vida eterna ?
No es de pequeña estima , ganar , ó
perder el Reyno de Dics. Levanta,
pues, tu rostro al Cielo: mira q̄ yo , y
todos mis Santos , los quales tuvie-
ron grandes combates en este siglo,
aora se gozan , y están consolados , y
seguros , aora descansan en paz , y
permanecerán conmigo sin fin en el
Reyno de mi Padre.

X 4

CA-